



¿quieres ser mi amigo?



 CANIZALES

Adaptación
del cuento
"luciérnaga
busca amigos"
de Sun Youjun

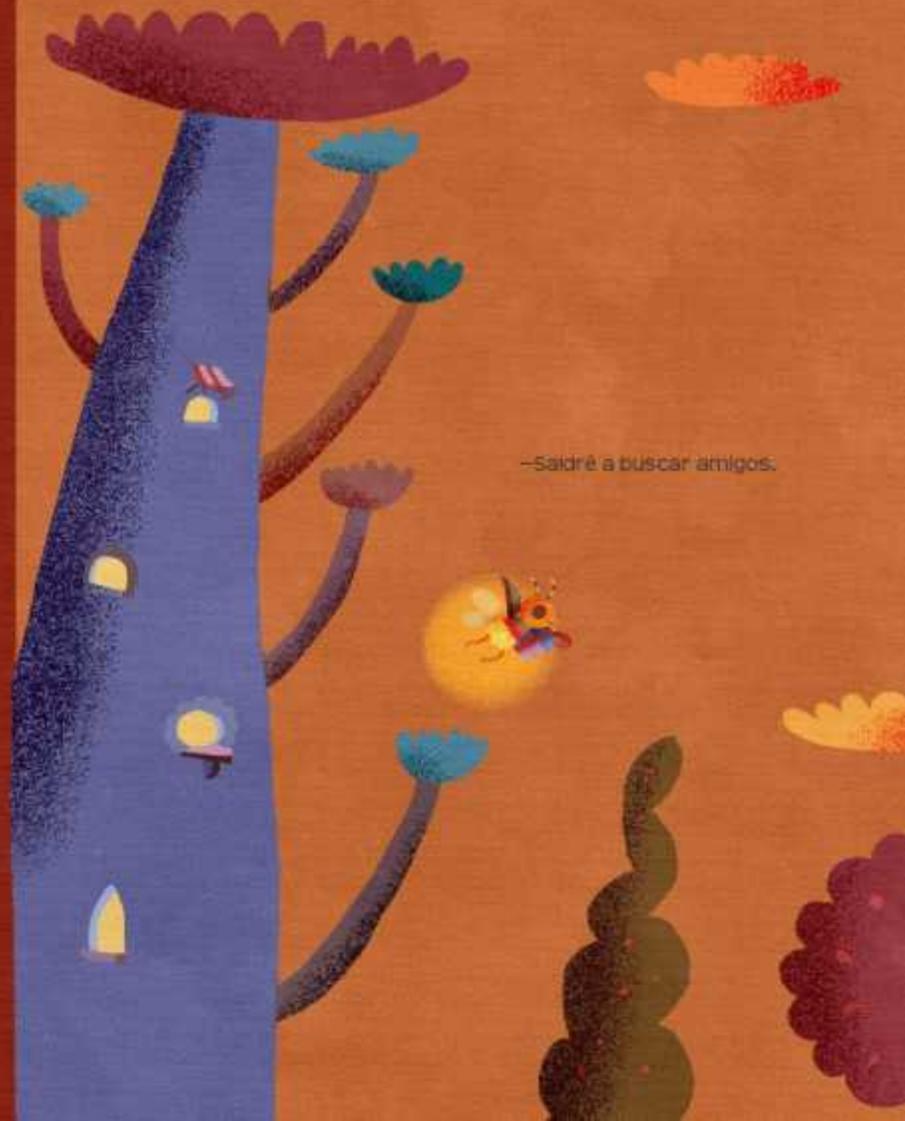


¡Luciérnaga estaba muy contenta porque acababa de llegarle un regalo de su abuela! Iba a abrirlo inmediatamente pero descubrió que había un mensaje:

"¡Solo puedes abrir este regalo cuando estés en presencia de amigos!"

Pero Luciérnaga no tenía amigos.

Así que se le ocurrió una idea.



—Saldré a buscar amigos.

Luciérnaga salió a dar un paseo por el bosque. En unos arbustos alcanzó a ver a un saltamontes.

—Hola, Saltamontes, ¿quieres ser mi amigo?

—¡Sí, me encantaría!

—¡Qué bien! Acompáñame a abrir este regalo —contestó Luciérnaga sonriendo.

—Sí, pero más tarde. Ahora estoy buscando una cuerda que se me ha caído por aquí, pero está muy oscuro y no alcanzo a verla. ¿Podrías darme algo de tu luz? —preguntó Saltamontes.

—Lo siento mucho, Saltamontes. No tengo tiempo, tengo que conseguir amigos. Adiós —dijo Luciérnaga mientras se iba.



Revoloteando por la hierba
Luciérnaga vio a una hormiga.

—Hola, Hormiga, ¿quieres ser
mi amiga?

—¡Sí, será muy divertido!

—¡Genial, acompáñame a abrir
este regalo! —contestó Luciérnaga
muy emocionada.

—Eso será más tarde, porque
ahora tengo que encontrar mi
escalera. Estoy segura de que
la guardé por aquí, pero hay
tantas sombras que no la veo.



¿Me iluminas por aquí? —preguntó
Hormiga.

—Lo siento mucho, Hormiga.
No tengo tiempo, tengo que
conseguir amigos. Adiós —dijo
Luciérnaga alzando el vuelo.



Luciérnaga vio a una abeja en el tallo de una flor.

—Hola, Abeja, ¿quieres ser mi amiga?

—¡Claro que sí!

—¡Estupendo, acompáñame a abrir este regalo! —exclamó Luciérnaga muy animada.

—Pero ahora no, después lo haremos. Tengo que llevar esta miel a mi colmena, pero el camino está muy oscuro y me da miedo que haya algún

pájaro escondido para comerme. ¿Podrías alumbrarme el camino? —preguntó Abeja.

—Lo siento mucho, Abeja. No tengo tiempo, tengo que conseguir amigos. Adiós —dijo Luciérnaga y se fue por el camino.





Aunque estaba
un poco oscuro,
Luciérnaga alcanzó
a ver a alguien
aunque no supo
muy bien quién era.

—Hola, ¿quieres
ser mi amigo?



—¡Por supuesto porque
tengo muchas ganas
de merendar! —dijo el
pájaro que estaba oculto
mientras se lanzaba hacia
luciérnaga.

Pero Luciérnaga
voló tan rápido,
aunque sin saber
muy bien hacia donde, que
consiguió escapar.